



Aunque Brasil lidera esta industria en la región, el modelo Atlante elevará el nivel tecnológico de Colombia.

ASÍ FABRICA DRONES LA FUERZA AÉREA

Ecopetrol cofinanció el dron Quimbaya para la vigilancia de oleoductos, mientras la francesa Airbus trabaja en el modelo Atlante que producirán en Madrid, Cundinamarca.

Hasta ahora la industria aérea del país se limitaba a una agitada y creciente actividad en el transporte de pasajeros y carga. Esa situación parece cambiar con el desarrollo de aeronaves no tripuladas (más conocidas como drones) que está diseñando y construyendo el Ministerio de Defensa a través de la Corporación de la Industria Aeronáutica Colombiana (Ciac).

El diseño y fabricación de drones con aplicación militar y civil es una actividad que apenas está despejando en el país, pero que a juicio de

los expertos en el tema puede representar en el año 2050 80% de los ingresos de todo el sector aéreo.

“Por cada dólar que se invierte hoy en este tipo de desarrollos se recaudarán US\$10, una vez se implementen los sistemas y las líneas de producción”, comentó el general (r) Flavio Ulloa, gerente general de la Ciac.

¿En qué está Colombia?

Dinero recorrió los hangares de la Fuerza Aérea Colombiana (FAC) ubicados en Madrid, Cundinamarca, donde están construyendo varios prototipos.

El primer dron que desarrolló la Ciac fue el Iris, un aparato no tripulado cuyo fuselaje se construyó en aluminio y que hoy sirve de laboratorio de pruebas para otros proyectos más sofisticados.

El segundo proyecto en marcha es el Quimbaya, de unos 5 metros de longitud y que es cofinanciado por Ecopetrol. “El desarrollo de este modelo requirió inversiones por US\$5 millones y, una vez esté listo, servirá para vigilar la red de oleoductos y gas en Colombia”, anticipó Ulloa.

Este aparato tiene una autonomía de 10 horas continuas de vuelo, un alcance de 120 kilómetros y su costo comercial, una vez esté en línea de



Flavio
Ulloa
Gerente de
la Ciac

producción en 2021, estrá entre los US\$2,5 y US\$3,5 millones.

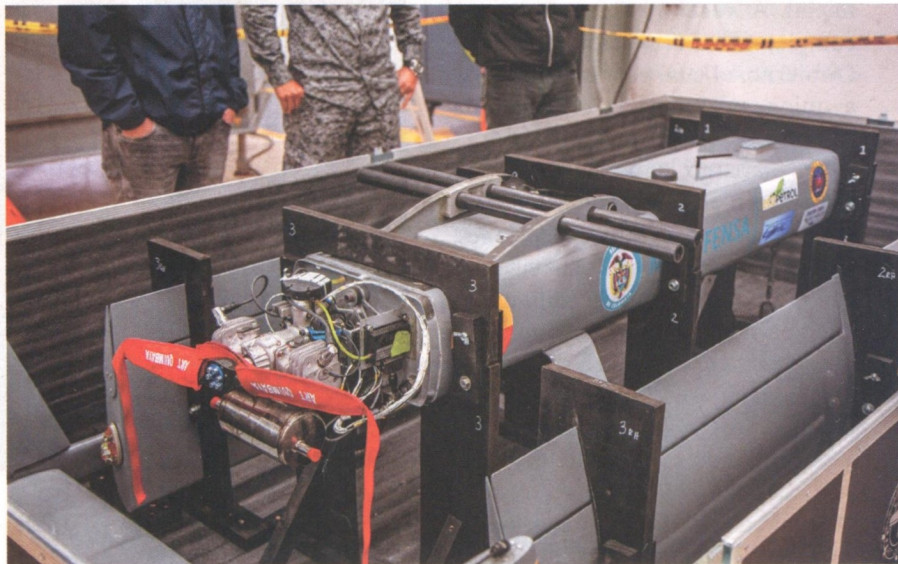
Pero lo más interesante del mundo de los drones viene adentro. Dependiendo del modelo, estos equipos están dotados con sistemas de video que permiten grabar objetivos a gran distancia, incluso si es de noche. Algunos de ellos también integran una tecnología que permite interrumpir las señales de comunicaciones y otros dispositivos (guerra electrónica), así como radares y sensores que difícilmente pudimos ver en el interior de cada aeronave, debido a que se trata de información clasificada.

El equipo completo del Quimbaya incluye una sala remota desde donde se operan todos los mecanismos, así como antenas repetidoras de terreno.

Otro modelo en desarrollo es el *Coelum* (en latín, cielo). Se trata de un dron que cabe en una maleta de soldado y que se puede armar en campo de batalla en pocos minutos. “Este equipo servirá para que la tropa tenga información aérea en varios kilómetros de su entorno de manera inmediata”, explicó Ulloa.

Sin embargo, el dron que pondrá a la FAC y a Colombia en otra órbita en esta creciente industria es el Atlante, que apenas está en la fase de diseño. “Se trata de un equipo mucho

La sala de control del Quimbaya (der.) integra una serie de equipos para operar los diferentes sistemas.



\$112.000 millones
fueron los ingresos de la Ciac en 2018. En 2020 tiene la meta de llegar a \$120.000 millones.

más sofisticado que contará con el apoyo tecnológico de la compañía europea Airbus, líder en materia aeroespacial”, dijo el general.

Una vez esté en operación este dron, se podrá vender a otros mercados con un valor que se acerca a los US\$30 millones.

El despegue de la industria de drones en Colombia apenas inicia. **IDI**